

Hoja informativa sobre el cáncer de seno

para pacientes y cuidadores



El cáncer de seno puede comenzar en cualquier parte de un seno o ambos senos. En Estados Unidos, el cáncer de seno es el cáncer más común entre las mujeres (después del cáncer de piel) y la segunda causa principal de muerte por cáncer (después del cáncer de pulmón).

Factores de riesgo

Los factores de riesgo de cáncer de seno que no se pueden cambiar incluyen lo siguiente:

Sexo: Nacer mujer es uno de los factores de riesgo más importantes para el cáncer de seno. Los hombres también pueden padecer cáncer de seno, pero es mucho más común en las mujeres.

Edad: A medida que una persona envejece, aumenta su riesgo de padecer cáncer de seno. La mayoría de los casos de cáncer de seno se detectan en mujeres de 55 años o más.

Antecedentes personales o familiares: Una persona que ha tenido cáncer de seno en el pasado o que tiene un/a padre/madre, hermano/a o hijo/a con cáncer de seno tiene un mayor riesgo de padecerlo. Tener más de un pariente consanguíneo cercano aumenta aún más el riesgo. Sin embargo, es importante saber que la mayoría de las personas con cáncer de seno no tienen un familiar consanguíneo cercano que padezca la enfermedad.

Heredar cambios genéticos: Ciertos cambios genéticos (más comúnmente en los genes *BRCA1* y *BRCA2*) pueden aumentar el riesgo de padecer cáncer de seno.

Comenzar la menstruación a una edad temprana o tener una menopausia tardía: Puede existir un mayor riesgo debido a una exposición más prolongada a las hormonas estrógeno y progesterona.

Tener tejido mamario denso: Las personas cuyos senos aparecen densos en las mamografías tienen un mayor riesgo de padecer cáncer de seno. El tejido mamario denso también puede dificultar la detección de cánceres en las mamografías.

Recibir radioterapia en el pecho: Las mujeres que recibieron radioterapia en el pecho antes de los 30 años tienen un riesgo mucho mayor de padecer cáncer de seno.

Algunas afecciones mamarias benignas: Ciertas afecciones mamarias no cancerosas pueden aumentar el riesgo de padecer cáncer de seno.

Factores de riesgo para el cáncer de seno relacionados con el estilo de vida:

- Beber alcohol.
- Aumentar de peso después de los 18 años o tener exceso de peso corporal (en casos de cáncer de seno posmenopáusico).
- No hacer actividad física.
- Usar terapia hormonal menopáusica con estrógeno y progesterona.
- No haber tenido hijos o tener el primer hijo después de los 30 años.
- Ciertos tipos de anticonceptivos.

Prevención

No existe una forma segura de prevenir el cáncer de seno, y algunos factores de riesgo no se pueden cambiar, como nacer mujer, la edad, los antecedentes personales o familiares de la enfermedad y los cambios genéticos hereditarios. Pero hay cosas que una persona puede hacer que pueden ayudar a reducir el riesgo de padecer cáncer de seno. Evitar o limitar el consumo de alcohol, hacer ejercicio regularmente y mantener un peso saludable puede ayudar a reducir el riesgo.

Si tiene antecedentes familiares o cambios genéticos heredados, su proveedor de atención médica puede pedirle que consulte a un asesor genético o recomendarle

ciertos medicamentos o procedimientos. Pueden ayudarle a comprender mejor sus riesgos y a tomar decisiones informadas sobre su atención médica.

Selección y detección temprana

La detección es un proceso que se utiliza para buscar cáncer en personas que no tienen síntomas. Cuanto antes se detecte el cáncer de seno, mayores serán las posibilidades de que el tratamiento sea exitoso. La American Cancer Society recomienda lo siguiente para detectar el cáncer de seno tempranamente en mujeres de riesgo promedio:

- **Las mujeres de entre 40 y 44 años** deben contar con la opción de comenzar a realizarse una prueba anual de detección de cáncer de seno mediante una mamografía (rayos X del seno).
- **Las mujeres de 45 a 54 años** deben hacerse mamografías todos los años.
- **A partir de los 55 años, las mujeres** pueden cambiar a hacerse las mamografías cada 2 años o pueden seguir haciéndose pruebas de detección anuales. Las pruebas de detección deben continuar mientras la mujer goce de buena salud y se espere que viva al menos 10 años más.
- Se recomiendan anualmente las resonancias magnéticas (RMN) y las mamografías de detección para ciertas mujeres con alto riesgo de padecer cáncer de seno. Consulte con un profesional de la salud para obtener más información.
- Si se va a hacer una mamografía para la detección de cáncer de seno, debe entender qué esperar y qué puede y no puede hacer la mamografía. Las mamografías pueden no identificar el cáncer (lo que se llama un falso negativo) o mostrar resultados anormales aunque no sea cáncer (lo que se llama un falso positivo). Las pruebas adicionales pueden resultar costosas y estresantes.

Signos y síntomas

El signo más común del cáncer de seno es un nuevo bulto o masa. Si bien la mayoría de las masas o protuberancias no son cáncer, es importante que un profesional de la salud las revise. Otros signos de cáncer de seno pueden incluir hinchazón de todo el seno o parte de él (incluso si no se palpa ningún bulto); hoyuelos en la piel (a veces con aspecto de piel de naranja); dolor o retracción del pezón (que se hunde hacia adentro); secreción del pezón (que no sea leche materna);



piel del pezón o del seno que esté roja, seca, descamada o engrosada; o ganglios linfáticos hinchados debajo del brazo o cerca de la clavícula. Si nota algún cambio en sus senos, consulte con un profesional de la salud.

Tratamiento

El tratamiento del cáncer de seno depende del tipo y la etapa (el tamaño del cáncer y si se ha diseminado), de los resultados de las pruebas que se puedan realizar al tumor, de la edad de la persona, de otros problemas de salud y de sus preferencias personales. Si tiene cáncer de seno, hable con su médico sobre el mejor tratamiento para usted.

Vivir con cáncer de seno

El cáncer de seno afecta la calidad de vida de una persona. Los problemas físicos, sociales, de salud mental, espirituales y económicos pueden presentarse en cualquier momento.

Las personas con cáncer de seno pueden beneficiarse de los cuidados paliativos en cualquier momento. Estos se centran en ayudar a controlar los síntomas, abordar los problemas y mejorar la calidad de vida.

Una buena comunicación entre una persona con cáncer y el equipo de atención médica es importante e implica lo siguiente:

- Hacer y responder preguntas.
- Trabajar juntos para establecer objetivos de atención.
- Tomar decisiones compartidas.
- Manejar los efectos secundarios y otros problemas.
- Programar pruebas y atención de seguimiento.



Para obtener más información sobre el cáncer de seno, visite el sitio web de la American Cancer Society en **cancer.org/seno** o llámenos al **1-800-227-2345**. Estamos aquí cuando nos necesite.



cancer.org | 1.800.227.2345



©2026, American Cancer Society, Inc.
N.º 0806.14 Rev. 7/26
Los modelos se utilizan únicamente con fines ilustrativos.